

PRECIOS

MADRID

Tres meses... 11 reales.
Seis... 20 »
Año... 36 »

Número suelto, **MEDIO REAL**

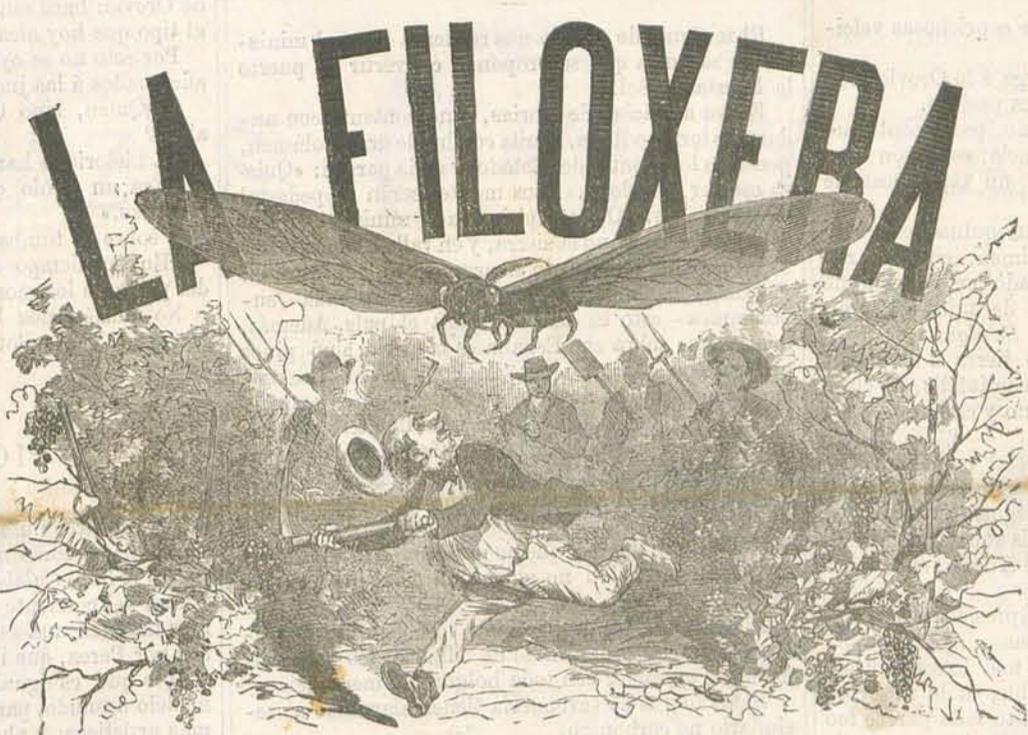
La suscripcion empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

RUBIO, 3, PRINCIPAL

Para toda clase de reclamaciones, dirigirse al Director de LA FILOXERA. D. Francisco Bueno.

No se admiten *sablazos*.
Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre... 14 reales.
Semestre... 26 »
Año... 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año... 6 pesos.
La suscripcion empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

RUBIO, 3, PRINCIPAL

Para quitar cuidados á los suscri-tores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

COMPETENTEMENTE AUTORIZADA

LA FILOXERA puede desmentir los rumores que han circulado respecto á la resolucion de graves cuestiones políticas, puesto que nunca hemos estado más tranquilos que ahora Cánovas-Bugallal-Romero y nosotros.

No ha llegado el momento histórico que hemos de aprovechar los señores indicados para aclarar asunto de tanta trascendencia, y vemos con dolor que *La Política* se extravía, que *La Epoca* la reprende, que *El Diario Español* la dá lecciones de política gubernamental, y que la antigua vecina de nuestra calle (Rubio) la castiga, publicando la última palabra sobre los secretos de la situacion que no son secretos.

Nosotros, que hemos asistido á este pujilato de influencia entre los periódicos ministeriales con verdadera envidia por no ser de los escogidos, ni siquiera de los llamados, como buenos constitucionales, admiramos la abnegacion y el desinterés de los paladines del Ministerio, y vemos al mismo tiempo que estas cuestiones de familia nos favorecen.

Porque creemos que VV. habrán conocido ya que somos constitucionales de los puros, de los del duque y el Sr. Angulo; esto es, constitucionales de los más *instruiditos*, como diria Estrada.

El duque, por carta de Escañuela, ó á la mano, es nuestro ídolo; y hacemos esta confesion grátiis y con entusiasmo, como los diarios ministeriales quemán incienso y mirra en aras de D. Antonio.

La resolucion de los graves asuntos políticos que pesan sobre la altiva y noble cabeza del presidente del Consejo, seria tal vez para nosotros la vida, la regeneracion completa.

Porque la revolucion nos espanta, y la evolucion del Sr. Castelar nos produce *er vértigo*. Para nosotros los constitucionales, no habria nada como una crisis *hábilmente* planteada.

Simpatías tenemos en todas partes; en las más altas regiones, como en las más humildes, excitamos la alegría general; y contra estas simpatías, se estrellan las calumnias de los ministeriales.

La carta famosa de nuestro jefe, fechada en Escañuela, ciudad célebre desde hoy en la historia contemporánea, ha servido para que se nos acuse de impacientes.

¡Oh carta adorada! ¡Oh carta feliz!

Suponian nuestros enemigos que estábamos divididos, y les hemos dado con la carta en las narices. Somos todos unos; desde el duque hasta el Sr. Venancio; desde D. Práxedes, hasta Mateo Sagasta.

Las aparentes disidencias se deben al carácter indolente del general, que en su *bonhomie*, no se atreve á suponer que la calumnia pueda manchar los tímbaros de nuestro partido.

Estamos muy altos para que nos emponzoñe la baba oficial, ó nos molesten las picaduras de los ministeriales; tenemos la conciencia de nuestros actos;

entendámonos: nuestros actos revelan nuestra conciencia.

Las brillantes campañas parlamentarias que hemos sostenido, bastan para colocarnos á la cabeza de la política española: desde las cosas de la milicia, tratadas de sable maestro por el general Salamanca, hasta los asuntos de la Iglesia por los Sres. Albareda y Gamazo; y desde la Hacienda, por el Sr. Correa, hasta la política internacional, por el Sr. Zayas, en todo hemos sobresalido.

En la prensa contamos con varios órganos, y principalmente con *La Manana*, como ella se intitula con frecuencia, y con LA FILOXERA. *El Tio Conejo* no se halla todavía con nosotros; pero aguardamos en nuestro campo á *La Correspondencia*.

«En elevadas regiones se tiene ya conocimiento de las invenciones de los ministeriales sobre la actitud de nuestro partido.»

Estas palabras, que nosotros hacemos nuestras, ó de cualquiera que piense como nosotros en el asunto, pertenecen á *El Constitucional Español*.

Estamos conformes, apreciable colega; por más que hagan y digan en nuestro daño los enemigos de los verdaderos hombres de orden, que con la mayor serenidad remitian perturbadores á Filipinas, no conseguirán perjudicarnos á los ojos del país, ni disminuir nuestra importancia política como ciudadanos de orden y libertad, porque harto públicos son nuestros hechos, y ya la patria nos ha juzgado.

En una palabra, ya nos han conocido.

NOTA. Se suplica la reproduccion á todos los periódicos constitucionales, nuestros correligionarios.

ALBILLO.

PROFECÍA DEL LOZOYA

(PARODIA DE LA PROFECÍA DEL TAJO)

Folgaba don Antonio del canal del Lozoya en la ribera, (¡mire usted que demonio!) y el canal sacó fuera

la boca, y le habló de esta manera:

En mal punto te goces, soberbio gran señor, que ya las gentes hablan mal de tí á voces, mientras llenan pacientes sus cántaros y cubas en mis fuentes.

¡Ay! Esa tu manía de hacer á España, á su pesar, dichosa con Elduayen, Orovio y compañía, para tí ¡cuán sabrosa! para nuestros bolsillos ¡cuán costosa!

Bonos, trampas, Melendos, quintas, contribuciones y otros males; hé ahí los estupendos recursos paternos con que quieres probarnos lo que vales.

Ya desde Cuba es fama que el general te mira muy severo; ya dicen que se escama, y añaden que en Febrero vendrá á darte un disgusto el caballero.

Oye, que al cielo toca *La Campana de Huesca* en son de muerte.

A tu arrogancia loca prepara el fin la suerte.... ¡Dios mio! ¡Qué placer será no verte!

La lanza ya blanda don Práxedes Mateo; ya Moyano se lanza á la pelea con Mendiri, el cristiano católico apostólico romano.

¡Ay triste! Y aún te tiene ciego la confianza; y ¿con enredos tu ilusion se mantiene?

Si no ves á dos dedos, ¿para qué te has comprado los quevedos?

Acude, acorre, vuela, convoca á tu legion, llama á Sedano, manda á Emilio una esquela, dí que venga á tu hermano, hazte amigo del pollo antequerano.

¡Ay! Cuánto de fatiga, ¡ay! ¡cuánto de dolor tendrá tu gente el día en que no siga chupando dulcemente la breva que chupaba hasta el presente!

Y tú, Antonio divino, á eterna Presidencia acostumbrado, al ver que otro inquilino la casa te ha quitado, ¡qué horror le tomarás tan.... *aljamiado!*

El saguntino Marte va á llegar en la próxima quincena, y en viniendo, te parte.

¡Buena marimorena va á mover el de Cuba, pero buena!

MOSCATEL.

TRAJES DE MÁSCARAS

ARTÍCULO DISFRAZADO

Han empezado los bailes de máscaras; estamos, como quien dice, en pleno Carnaval.

Las bromas empezaron hace mucho tiempo; mejor dicho, vivimos en perpétua broma.

Los españoles somos muy bromistas, y no podemos pasar sin embromarnos unos á otros, y aún á nosotros mismos; pero, además de esto, siempre contamos con un gobierno que nos embrome.

Así se explica nuestra afición á los disfraces; es una necesidad del tiempo ó del país; es peligroso aventurarse á entrar en sociedad con la cara descubierta: porque como todos tenemos algo por lo cual pueden mortificarnos los disfrazados...

Además, suprimidos los disfraces, la existencia seria insoportable; y es necesaria la variedad, por-

que, de lo contrario, fuera inútil el disfraz, puesto que todos nos conocemos.

Esta necesidad justifica las más caprichosas veleidades.

Los trajes de diablo, con botarga á lo Orovio, son muy recomendables para las clases pasivas.

Los disfraces de San Bartolomé, para contribuyentes, y los de maestro de escuela; estos son muy sencillos: una hoja de parra, y un tapa-bocas de piel de compañero.

Sobre todos, están en alza los arlequines: chacó de voluntario, levita del antiguo régimen, cinturón regente, escudo con corona, bordado en el cuello de la levita, pantalon de uniforme de ministro, y un cartel en la espalda donde se lea: *Se alquila*.

Otro modelo: de monstruo de tierra ó de playa; pero monstruo inofensivo, monstruo infeliz, en clase de monstruos, con alitas de adorno y careta de tigre hircano.

Los trajes de oso merecen especial mención, porque se hallan en moda y al alcance de todas las fortunas: los hay blancos, rubios, trigueños y negros.

Suprimid los disfraces, y habreis robado una parte de su alegría á la humanidad. Sin el Carnaval, ¿cómo habíamos de vivir los españoles?

¿Como pudiéramos embromar al presidente del Consejo, diciéndole al hallarle en el paseo:

—Adios, Marco Antonio, tú nos haces felices, pero tanta gloria nos es insoportable; tú lo absorbes todo: belleza intelectual y física; á tu lado parece feo el mismo Puente y Brañas; tonto el mismo marqués de Valmar, y pequeño el mismísimo Grotta. Eres un modelo de moralidad pública y privada; hombre de orden bien entendido, pero vete; porque nos axfisias con el peso de tu influencia en Europa, y nos ofendes con el brillo de tu inteligencia.

Sin el disfraz, no podríamos decir al ministro de la Gobernación:

—Grande hombre eres, pero no llegas á tu presidente, que es el coloso de la política europea: un tanto menos que Bismarck y más que el alcalde de Pego. No te niego tu consecuencia y tus méritos, pero vete á descansar de las fatigas de tu ministerio.

Prescindid del disfraz, y no podreis embromar al conde de Toreno, llamándole hermoso, activo é inteligente; ni sábio al marqués de Orovio; ni consecuente funcionario, por amor á la patria, al señor marqués de Reinoso; ni matemático al del Pazo de la Merced; ni esclarecido capitán á Ceballos; ni marino salado á Pavia; ni espiritual diplomático al ministro de Estado, ni peludo al Sr. Bugallal, ni pelon al señor Ayala.

Sin la libertad que concede la costumbre al ciudadano disfrazado, no podríamos recordar efemérides de su vida política al general P. (Esto es, Pongo por caso) ni á los particulares directores de *La Epoca*, de *La Política* y otros de acompañamiento.

Ni el 3 de Enero al duque de la Torre, cuando le hallásemos paseando con Castelar; ni los primeros guantes al Sr. Becerra, por aquello de «No hay que mentar la sogá....»

Con la cara descubierta no se puede aconsejar á los hombres de la situación que se retiren, porque lo atribuirán á deseo de reemplazarles; y tal quedan las cosas, que detrás de ellos no se ve más ministerio posible que el de Bárcia-Frascuelo-Mariscal.

MOSCATEL.

A JÚPITER TONANTE

(IMITACION DE BECQUER)

Antes que tú reventaré; guardada
en el bolsillo ya
llevo aquella denuncia, y la sentencia
que dictó el tribunal.
Antes que tú reventaré; y mi espíritu,
en su empeño tenaz,
se sentará á la puerta de tu casa,
calle de Fuencarral.
Con las horas los días, con los días
tu poder pasará,
y á aquella puerta llamarás al cabo.
¡Vaya si llamarás!
Entonces, que tu traje de ministro
Ramon recogerá,
vistiéndote el chaquet ó la levita
como cualquier mortal;
Entonces, cuando dejes de ser monstruo
de la presente edad,
y seas nada más que un caballero,
simple particular;
Cuando, en fin, de tus hechos pueda hablarse
sin temor al fiscal,
todo lo que hoy me callo por prudencia,
lo tendrás que escuchar.

ALBILLO.

EL PARTO DE LOS MONTES.

El marqués de Orovio nos recuerda á aquel ministro de zarzuela que se proponía convertir en puerto la Puerta del Sol.

En su ambición de glorias, y no contento con andar por terreno llano, águila condal de gran volumen, pensó en los montes del Estado, y diría para sí: «Quiero escalar el cielo.... Esos montes serán el pedestal de mi estatua.» O como el indicado ministro, pensó: «Convertiré en llano la sierra, y en valle la montaña.»

Y luego, de argumento en argumento, continuaría: «Entre un pinar y un buen campo de cebada—supongamos—esto es más útil para el país. Además, que lo que sobra en España es madera; sinó pinos precisamente, alcornoques. Mi compañero el ministro de Fomento es un hombre tenaz, que se empeña en defender á esos árboles y á esos montes, como si con ellos le ligasen afecciones de familia. Caigan los montes, y sálvese la Hacienda por ahora.»

O lo que es lo mismo: «El que venga detrás, que arrée.»

Hace algun tiempo que no parece sino que los hombres de la situación no gobiernan más que para los carboneros.

El ministro les proporciona combustible, la primera materia; y el alcalde de Madrid, les facilita el medio de expender con toda holgura su mercancía.

Estos fueros de carbonería tienen alarmado al vecindario no carbonero.

Si fuéramos supersticiosos, diríamos que al Gobierno le estaba reservado muy negro porvenir; pero no damos crédito á brujerías, y por esto no tomamos en serio los rumores de la dimisión de Grotta, ni del ascenso del Sr. Fernandez Villaverde á la subsecretaría de Gracia y Justicia, ni á los proyectos de reformas trascendentales que se atribuyen al Sr. Alvarez Bugallal, ni á los sueños de los constitucionales.

España, mirándolo bien, no necesita leña, dicho sea con perdon de *El Siglo Futuro*; porque nuestro clima es templado, y porque harto quemados estamos los siete octavas partes de los españoles con el Gobierno del Sr. Cánovas del Castillo.

Tenemos cubiertas nuestras necesidades en este punto; contamos con suficiente marina para todos los casos; y en el de necesitar nuevos buques, podremos comprarlos en el extranjero, y nos ahorramos gastos de hechura.

Mientras todas las naciones procuran conservar, y aun fomentar su riqueza forestal, nosotros, como el *hijo prodigo* (el auténtico, anterior al drama de don Pedro Antonio Alarcon), nos desprendemos de una parte de esta riqueza.

Por mucha madera que enajenemos, siempre ha de quedarnos suficiente para tallar una estatua, á cada uno de los ministros, de cuerpo entero; otra al alcalde, y otra al gobernador civil.

Pero establezcamos una barrera insuperable entre la talla y el Sr. Conde de Heredia-Spinola; en Madrid ya no se talla. Si oyen VV. decir que hay hombres de talla, no lo crean; y si llega á sus oídos esa frase «se han rebajado las tallas», intérpretenla en sentido figurado.

Lo único que se conserva todavía son los montes; pero, gracias á la activa inteligencia del Sr. Ministro de Hacienda, pronto quedarán allanadas esas dificultades de la naturaleza.

La primera ventaja de esa operación se toca ya en Bolsa; la segunda se bailará; el sólo anuncio de la próxima realización del negocio, hace subir los fondos públicos como si anduviesen sólos.

¡Con qué noble emulación contemplará el señor ministro de Ultramar á su compañero! El no puede hacer otro tanto con los montes de la isla de Cuba; no puede enajenar ni siquiera la manigua, para asegurar la tranquilidad perpétuamente en la isla, en beneficio de la patria.

Ni el Sr. Ministro de Fomento puede enajenar, ni el Sr. Silvela, cuyas relaciones con el sultan de Joló son cada vez más fraternales, hasta donde pueden serlo entre un hombre-sultan y un hombre espiritual, como el Sr. Ministro de Estado.

Lo único que pudieran enajenar todos ellos, no pueden tampoco llegar á conseguirlo: las simpatías del país.

Y no pueden lograrlo, porque hace mucho tiempo que las perdieron.

La operación sobre los montes ha de producir algunos millones, que se invertirán en enjugar las deudas y atender á las obligaciones del Estado.

Nuestras deudas parecen manantiales; todos los ministros de Hacienda se ocupan en enjugarlas, y ellas siguen manando.

Pero lo importante es hacer que suban los valores públicos, que se reanime nuestro crédito, ya que en política vamos ganando terreno, y que las potencias extranjeras nos consideren como un pueblo eminentemente liberal y conservador y de orden.

En esto no puede pedirse más al señor marqués de Orovio: hace muchos años que no se ha visto el 3 al tipo que hoy alcanza.

Por esto no se oye otra voz entre los inteligentes y aficionados á las jugadas de Bolsa, que la siguiente: —¿Quién, sino Orovio, ha conseguido hacer el 3 al 15?

La historia le hará justicia, y dirá de S. E.: «Era un génio que no reparaba en montes ni en castañas.»

Y sobre su tumba escribirá el país agradecido: «En su tiempo se verificó el memorable suceso del parto de los montes.»

No quisiéramos hallarnos en el lugar del señor Montes y Verde-Soto.

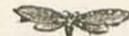
ALBILLO.

PICADURAS.

En nuestro número anterior insertamos varias semblanzas, como muestra de las que han de figurar en el libro *Calabazas y Cabezas*, que publicaremos á fines del corriente mes. En el número de hoy damos también una muestra de las caricaturas dibujadas por Perea, que ilustrarán la referida obra.

O lo que es igual: antes presentamos á VV. el modelo desnudo, para que pudiesen examinar sus formas artísticas; y ahora les exhibimos el traje con el cual ha de salir vestido á la calle.

Celebraremos que sean del agrado de VV. la figura y el ropaje.



Las dos princesas francesas que Pina y Ramos Carrion dan en España, no son ni españolas ni princesas.

Digno de censura es que un compositor discreto haga música á un libreto que ya la tiene en francés.

Al añadir Caballero esta página á su historia, de seguro, más que gloria, lo que buscó fué dinero.



Anteanoche, á última hora, se aseguraba en el café de La Iberia que la situación habia dado una vuelta. Se suponía que en honor del Santo.



Continúa el *Banco Hipotecario de España* con su capital social de 50.000.000 de pesetas, anunciando, con todo el aparato de bombo y platillos que el argumento requiere, que hace préstamos hasta por la mitad del valor en que aprecia las fincas urbanas y las rústicas, y continúa el amigo de quien hablamos el otro día sin conseguir que por una propiedad valuada en cerca de medio millón de reales, le preste dicho Banco arriba de 16.000 pesetas.

El Sr. D. Alejandro Llorente, director del *Banco Hipotecario* y persona muy ilustrada, se conoce que tiene presente que una cosa es ofrecer y otra cumplir, y no ha echado en olvido estos versos de cierto sainete que estaba muy en boga allá por sus verdes años:

—«Mi honor no vale más de cien ducados»
—Ya te contentarás con dos pesetas.»



El *Pabellon Nacional*, en un artículo crítico, trata á Moyano muy mal; y, en cambio, *El Mundo Político* habla mal del general.



Competentemente autorizados, podemos desmentir los rumores que han circulado referentes al señor Bugallal.

No es cierto que dicho señor toque la gaita; lo que tocará, á fin de mes, es la gaita.

A Bugallal lo que es del César.



El porvenir es muy negro aquí y en Valladolid; hoy se marcha de Madrid don Horacio con su suegro.



Ha sonado la hora de los Saturninos. D. Saturnino Bugallal, ministro de Gracia y Justicia.

D. Saturnino Arenillas, director de la Deuda.

CALABAZAS

Y CABEZAS



POR

Mozcatel y Albillo

D. Saturnino Estéban Miquel, subsecretario.
El Sr. Arenillas es, hablando en justicia, el más á propósito para enjugar la Deuda, ó deja de ser Arenillas.

Hay, indudablemente, familias privilegiadas, y una de ellas es la del Sr. Cánovas.

Hay Cánovas Máximo, y, por deducción, supongo que habrá otro Cánovas Mínimo; y como no puede ser D. Antonio, creo que será D. Emilio.

Cuidado que no es en mi ánimo disgustar al señor Mínimo, *máxime* cuando sé que lleva muchos años de servicios.

Muchos, incluyendo los siete que duró la época revolucionaria.

Entre la política y el juego hay muchas analogías. A lo mejor salta un caballo y quiebra el juego; y quien dice uno, dice algunos escuadrones.

Otra analogía: Conozco general que le ha dado ya tres golpes al grado.

No se sabe si se arriesgará á darle el cuarto.

El noveno mandamiento de Miguel Ramos Carrion, es una linda comedia y ejecutada mejor. Moral es el argumento; pero creo, *acá inter nos*, que viendo á Mario y á Lola no hay hombre tan bonachon que no olvide aquel precepto y se vuelva pecador. La comedia tiene gracia, buenos tipos, y gustó; y es de las que dan dinero á la empresa y al autor.

Juego de prendas.
La Política rectifica á los diarios de oposicion y á *La Correspondencia*, y dice que está autorizada.
La Epoca y *El Diario Español*, tambien autorizados, sacuden á *La Política*.
La Correspondencia replica á *La Política* con toda autorizacion.
El Cronista censura á *La Correspondencia* por las autorizaciones.

Este juego viene á ser como aquel tan conocido: «Enfurrñado está el cielo. ¿Quién le desenfurrñará? El desenfurrñador que le desenfurrñare, buen desenfurrñador será.» El que no lo entiende es el que paga prenda. Aquí la pagan algunos millones de españoles, y el resto la cobra.

Se dice que Cos-Gayon pasa al Consejo de Estado; este es otro desgraciado como el señor Calderon.

Una ilustre dama de nuestra aristocracia acaba de ser nombrada presidenta de *la liga* en Madrid. Ahora parece que se va á proceder al nombramiento de inspectores de todas las ligas de España. Sabemos de varios aficionados que aspiran á ocupar dichas plazas.

Leo en el cartel del teatro de la Infantil los siguientes titulos de obras más ó menos dramáticas, ó sea de propiedad intelectual:

La fiera de Escocia; supongo que será el bacalao, pero nombrado con más finura. Como padre y como alcalde. ¡Comer es! Ni Eliogábalo el guloso.

Nota. Este Eliogábalo no era de la situación; lo advertimos para que no se dé por aludido el ministro de Fomento.

Hay un cura en San Fernando que presta servicio gratis; pero, señor, á este cura ¿cómo no le paga nadie?

Continúa en el Ateneo la discusión acerca de *La belleza*.

Por telégrafo ha pedido la palabra en contra el Sr. Frontaura.

El municipio de Madrid ha dispuesto que se repartan 5.000 bonos de á peseta entre los pobres. Luego empezará el de los bonos del marqués de Orovisio, también entre los pobres de más de peseta.

El tercer baile de la Zarzuela, más que de máscaras, fué de bellezas.

¡Cuántas casadas!
¡Cuántas doncellas!
ó, por lo menos,
¡cuántas solteras!

Con maestría tocó la orquesta; como que Arche mandaba en ella.

Tras el descanso vino la cena, se destaparon muchas botellas.

Dió Zaragoza más de una prueba de que es fondista de inteligencia.

Se trastornaron varias cabezas, y hubo cachetes sin consecuencias.

Nada, en fin, nada faltó en la fiesta; como que estuvo LA FILOXERA.

Han quedado terminadas satisfactoriamente nuestras disidencias con Marruecos.

El emperador ha ofrecido 5.000 duros por un muerto y dos heridos.

Nosotros hemos separado al Sr. Romea, nuestro representante, celoso funcionario, y todo queda corriente y arreglado.

Cosas de marroquíes.

Donde va el Sr. Calderon va LA FILOXERA.

Esta amistad entre el nuevo presidente del Tribunal Supremo y nosotros, empieza á ser funesta; pero es para los demás.

A su nombramiento han seguido las peticiones de jubilación de los señores Gonzalez Nandín, Basualdo y Valdés, y tal vez seguirán otras.

Donde entra el Sr. Calderon no vuelve á crecer la yerba.

(Hablo en metáfora.)

El comité del partido constitucional de Madrid se ha reunido, bajo la presidencia del Moreno Benitez, para ocuparse de la conducta del partido; como siempre.

¿Después de esto, habrá quien diga que el partido no tiene buena conducta?

En la reunion no faltaba su sección cómica; asistieron los señores Caltañazor y D. Zoilo, D. Meliton y D. Quintin, respectivamente Perez, Martin y Gonzalez.

Un periódico ha observado que cuando cantan en el teatro Real Pandolfini y Nannetti aquello de *Los Puritanos*

Vieni á afrontar la morte gridando ¡Libertá!

queda desocupado el palco de los ministros.

Cada cual tiene sus aficiones, y está en su derecho al manifestarlas.

Que canten esos chicos algo de *Genoveva de Brabante*, y no hay cuidado de que se vayan los ministros del coliseo.

Tenemos noticias de que el reputado pintor don Luis Madrazo ha recibido encargo de su antiguo amigo el Sr. D. Juan Sanchez, para pintar cinco cuadros de historia, que, aunque diferentes entre sí, pueden llevar por título: *Escenas de un pleito*.

Además, cada cuadro tendrá su título particular.

El primero se denominará: *El despojo*.

El segundo: *Explotemos las minas*.

El tercero: *Ya dimos con el filon*.

El cuarto: *Bienes mal adquiridos*.

Y el quinto: *Tiró el diablo de la manta, etc.*

Dada la habilidad del artista Sr. Madrazo, lo penetrado que está del asunto y los brillantes colores de su paleta, los cuadros han de llamar verdadera-

mente la atención, sobre todo, proponiéndose como se propone el Sr. D. Juan Sanchez, presunto propietario de ellos, publicar en un tomo las escenas del pleito, publicación que está hoy pendiente de la autorización que se ha pedido.

Vaya, es un grano de anís lo que sabe el tal D. Luis.

(Se continuará.)

Ha sido confirmado el Sr. Blas y Melendo en su placita de fiscal, con el plus que marca la nueva ley. ¡Nos alegramos tanto de que haya Blas para rato!

El periódico *La Unión* ha logrado la distinción de estrenar la ley de imprenta.

Verán VV. cómo resulta que ha salido estrecha.

Mañana se reunirá la comisión de reforma del diapasón, y el jueves la nuestra; es decir, la de LA FILOXERA.

A contar desde esa fecha, ya no tenemos día seguro el arte músico y nosotros.

Nuestro amigo el reputado juriseconsulto Sr. Diaz Moreu ha escrito un libro, que pronto verá la luz para bien de los demás y provecho suyo.

En él se trata del derecho criminal, y en una de las partes de la obra, se publicarán algunas de las notables defensas que en su corta carrera ha hecho.

Es un libro que no se halla al alcance de todas las inteligencias; pero sí al de todas las fortunas.

El Sr. D. Jacinto María Ruiz ha obsequiado con un banquete á sus amigos, entre los que se hallaban el gobernador civil, el alcalde primero de Madrid, varios títulos (de Castilla) y algunos hombres políticos.

Parece que en el calor de la improvisación decía uno de los comensales, refiriéndose al anfitrión: —Es el ángel tutelar de la amistad.

Doña Baldomera Larra se halla en la sala de presos del Hospital general.

¡Pensar que en otro tiempo era el ángel tutelar de los pobres!

«Compadece al delito y deja al delincuente.»

O lo que es lo mismo:

«Cobra y no pagues, que somos mortales.»

Por todo lo no firmado,

ALBILLO Y MOSCATEL.

Madrid.—M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42.

SECCION DE ANUNCIOS

BIBLIOTECA FESTIVA DE LA FILOXERA

Artículo 1.º—Hemos resuelto publicar varios tomos político-literarios, originales, en prosa ó verso, siempre con arreglo á nuestra conciencia.

Art. 2.º—Los indicados tomos verán la luz pública con ó sin ilustraciones, pero siempre ilustrados; cómo y cuándo convenga á nuestra natural timidez para el trabajo.

Art. 3.º—El precio variará en relacion al presupuesto de gastos (nuestros, no del Estado).

Art. 4.º y último.—Sea cual sea el precio de cada volumen, á los suscriptores de LA FILOXERA haremos rebaja hasta donde sea compatible con nuestros intereses, porque somos campechanos y no nos duelen prendas.

El primer tomo, que lleva por título

CALABAZAS Y CABEZAS

saldrá á luz en todo el corriente mes. Contiene más de cuatrocientas semblanzas de personajes, personas y personillas, en política, literatura, ciencias, artes, tauromaquia y filosofía, y la *vera efigie* de muchos de estos caballeros, transformados del natural por nuestro dibujante Daniel Perea.

En cuanto al papel, cubierta y demás condiciones materiales del tomo, serán el *non plus ultra*, como ya tenemos acreditado á nuestros lectores.

Conque, señores, un poquito de paciencia, y ya verán VV. lo que es bueno.

HERMOSO, PELUQUERIA,

Mayor, 80, entresuelo, Se afeita y se corta el pelo, se tiñe con maestría.

Un real cuesta el ir curioso; y todo aquel parroquiano, en quien yo pongo la mano, me dice:—¡Gracias, Hermoso!

COMPANIA COLONIAL

antigua razon social: cafés, chocolates, té; yo, para mí, creo que esta casa es sin rival.

Depósito central: MAYOR, 18 y 20
Sucursal: MONTERA 8.

GISBERT.

Atocha, 111, 3.º

¡Oh, jóvenes amables, que en vuestros tiernos años teneis la *Solitaria*, especie de empleado!

Venid, venid aprisa vereis cómo os la extraigo, inclusa la cabeza y hasta el nudo gordiano.

La lista que publico demuestra que no engaño, y que este mi específico está más que probado.

F. DELGADO.

Carretas, 18.

Desde cien reales libra vende Delgado concha de todas clases; recibe encargos; y hace al momento composturas difíciles y obras de mérito.

MORENO BREA.

Jardines, 5.

Señores: ¡qué pobre idea dá un hombre de poco pelo! ¡Y quién ser calvo desea, cuando para su consuelo existe un Moreno Brea?

Cesen ya las *calverotas*, y eche pelo cada cual; untándose cuatro gotas de mi *Aceite de bellotas* con la *savia ecuatorial*.

LOS TIROLESES.

Atocha, 19 y 21.

Cubiertos y cuchillos de metal blanco vendemos diariamente, garantizados. También tenemos horquillas rizadoras á real y medio. Estas nuevas horquillas, que están de moda, tienen una ventaja sobre las otras. Y es que, sin fuego, como ya lo han probado, rizan el pelo.

J. SANCHEZ.—FOTÓGRAFO

Puerta del Sol, 15.

Para pasar un buen rato viendo su fisonomía, hágase V. un retrato en esta fotografía, bueno, bonito y barato. (Advertencia.—¡NO SE FIA!)

MATIAS LOPEZ.

Puerta del Sol.

Chocolate de primera halla en mi casa cualquiera; con él se chupan el dedo Paco Romero Robledo y el conde de la Romera.

CÁRLOS PRATS.

Arenal, 8.

Hay pastillas, bombones, pastas, conservas, y otra porción de cosas, y todas buenas. Y por las noches, las mujeres más guapas que hay en la corte.

Para informarse del precio y condiciones de estos anuncios, en la Redaccion de este periódico, Rubio, 3, principal.